

---



# **NATIONAL GEOGRAPHIC**

## **MIKI LEAL**

**La Madraza. Centro de Cultura Contemporánea**  
Universidad de Granada. 2017



# *Memorias de África*





Dancing Gatooma, 2004

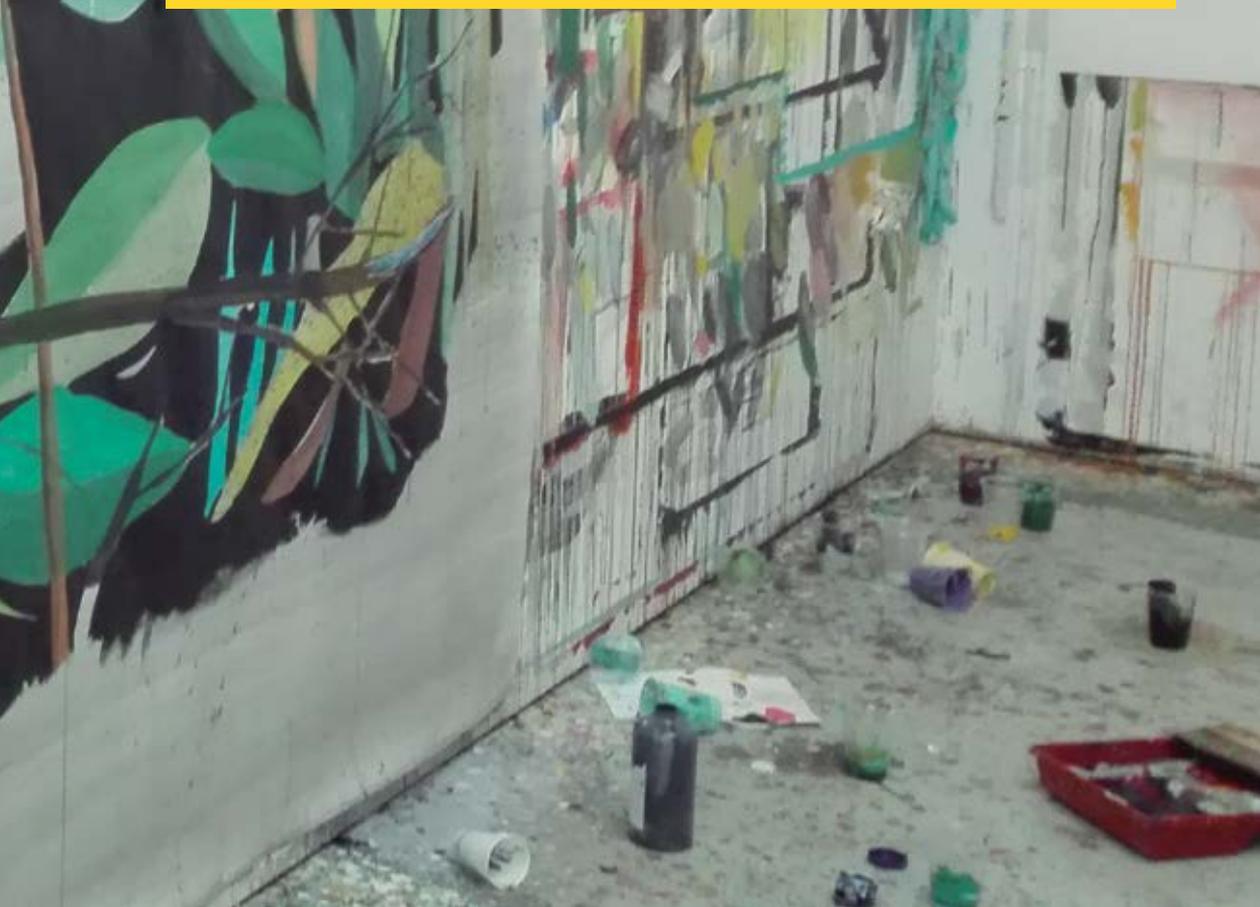
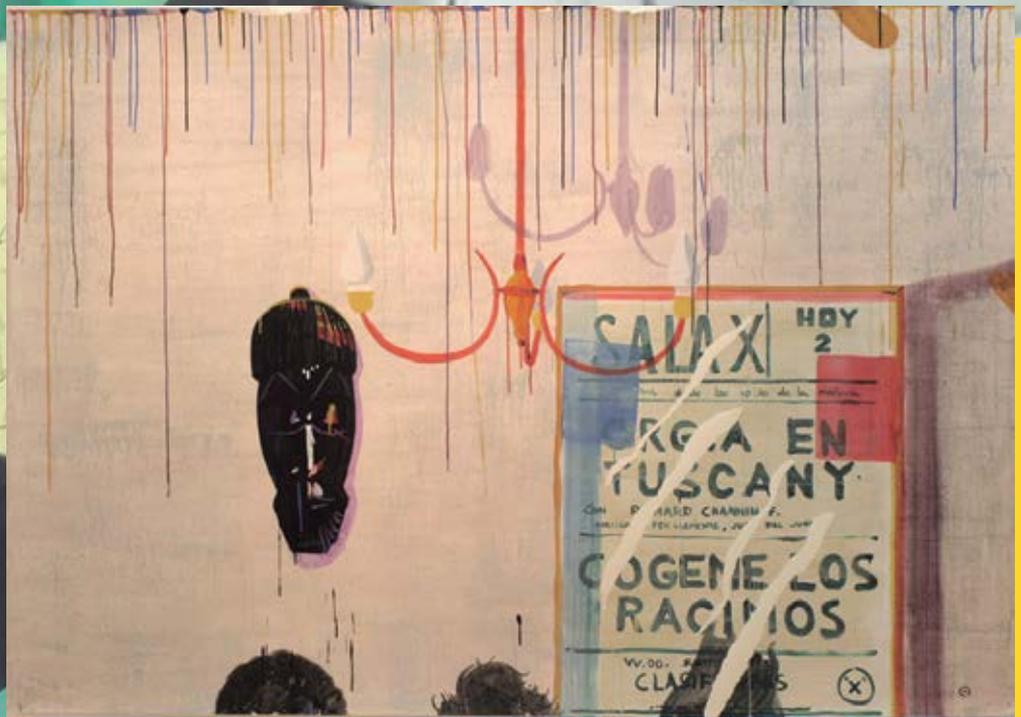


*Careta man*, 2013



**Miki Leal tuvo un tío misionero en África que continuamente les enviaba a casa suvenires de la zona de Zimbabue y Rodesia. Estos objetos impregnaron algunos de sus recuerdos más sentidos de infancia**







Entre sus obras, encontramos rastros dispersos de esa particular casa familiar situada a las afueras de Coria del Río, en Sevilla. Estaba decorada con elementos originales de África como máscaras, colmillos labrados o telas de vivos motivos, formas recurrentes que aparecen de forma salpicada en su producción. Aunque Miki Leal nunca ha estado en este continente, forma parte de su universo íntimo.

Arriba: Careta, 2013. Cerámica  
En página siguiente: Diferentes recuerdos africanos de los años 80 procedentes de Zambia: pequeña máscara, posavasos, platos de cobre. Regalo de su tío Pepe el misionero

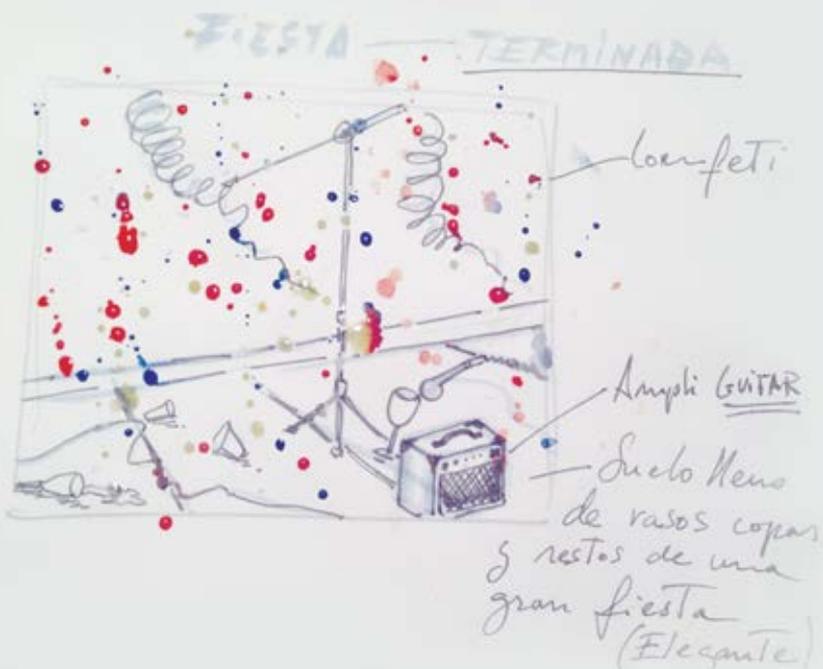


**Un ámbito elemental en el que se desenvuelve la obra de Miki Leal es en el terreno de las evocaciones, una demarcación inexacta donde la realidad pierde sus límites y se vuelve esponjosa**

Inmerso en este lugar indeterminado, Miki recupera recuerdos del pasado que emergen a destellos sin orden aparente. En su obra, muchas de esas rememoraciones están relacionadas con una cierta felicidad de la infancia y posterior adolescencia, traduciendo a través de los cuadros o piezas cerámicas algunos objetos de ese hogar perdido y otras huellas profundas que han permanecido latentes en su interior.

---

Miki Leal llegó a la facultad de Bellas Artes de rebote y con desgana. Realmente, él quería ser guitarrista profesional y esa fue su primera inclinación, pero una serie de circunstancias inesperadas acabaron despertando su vocación pictórica.







Dispersa entre sus interpretaciones aparece firme la imagen del padre, una figura esencial cuya prematura pérdida supuso un cambio radical en su juventud, a la postre trascendental



Hasta los diecisiete años Miki vivió con sus padres y hermanos en Los Pencales, una gran finca a pocos kilómetros de Sevilla y cercana al río Guadalquivir.

Aunque el grueso de su producción es acusadamente autobiográfico, es difícil llegar a través de estas esquirlas ensoñadas a matices puntuales relacionados con episodios de su vida o sucesos exactos que le hayan marcado. Sin duda, podemos localizar referencias

concretas, pero la exégesis de este universo personal es críptica e indescifrable. No es su propósito reconstruir nada, sino establecer un registro íntimo que toma como sostén un modo de regurgitar el entorno inmediato sin caer en cuestiones contemplativas o hedonistas. Este palpito estético realza la poesía de los pequeños hechos insignificantes que erigen nuestro diario y constituye el poso de una memoria subjetiva cimentada desde la afectividad.



**Las pequeñas piezas de barro recrean objetos indistintos de ese lar familiar originario, un rastro que incluye desde un trapo de cocina que usaba su madre hasta un colmillo de elefante seccionado que había sobre un aparador en el salón**





## **AL CONGO BELGA, LA NAVAL**

Cartagena, 2013

*Lo primero que se me viene al a cabeza es la similitud entre la vitrina de La Naval y la ventana de mi cuarto de infancia, donde tenía colocada unas pegatinas que no dejaban pasar con claridad la luz del sol.*

*También encontraba recurrente el tema del viaje, para mí siempre relacionado con África y mi tío Pepe, misionero en esas lejanas tierras durante treinta años.*

*Y por último la pintura-pintura del pintor belga Luc Tuymans, posiblemente uno de los artistas que más ha influido en mi obra.*

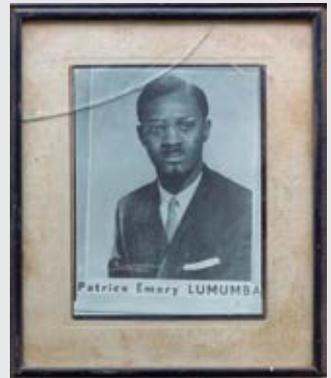
*Con estas tres ideas, concibo mi pequeña instalación-altar.*

*En la ventana de mi habitación había una pequeña pegatina de Tintín, lo que me lleva (inevitablemente) a Tintín en el Congo.*

*El tercer vértice del triángulo sería Tuymans y su proyecto sobre la lucha política del líder negro Patrice Lumumba, asesinado en Katanga, antiguo Congo Belga.*

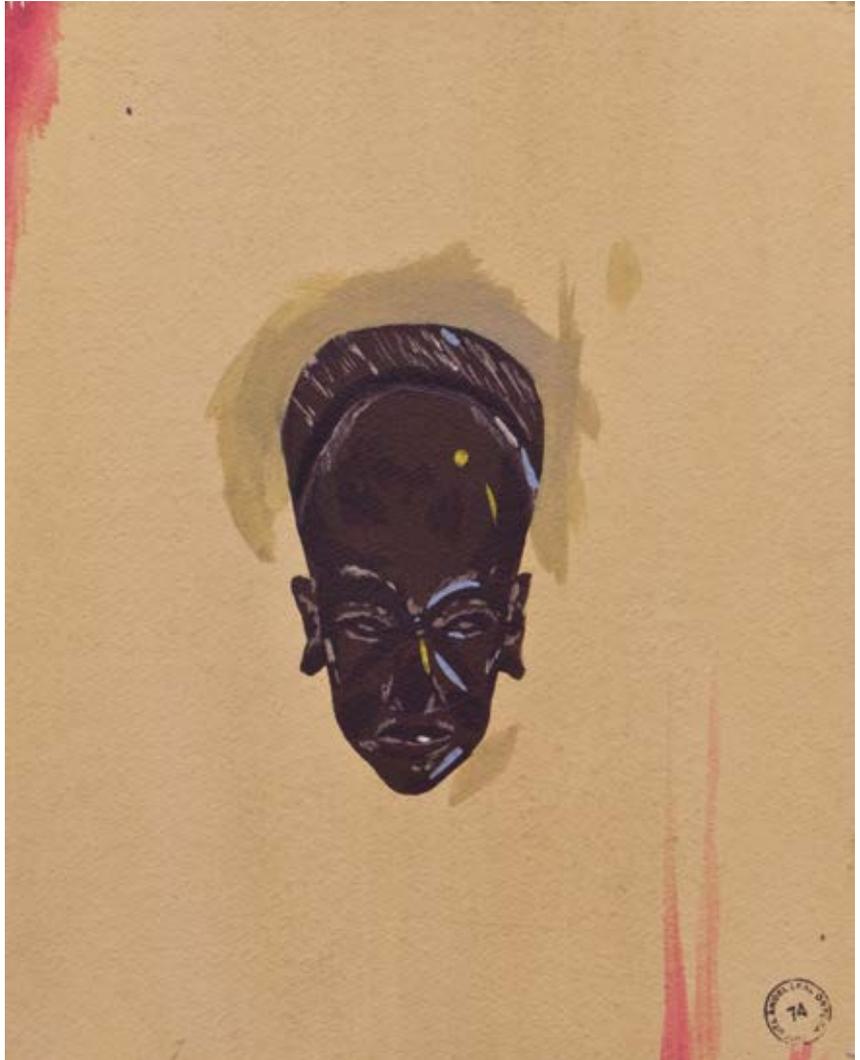
*A nivel formal, la vitrina sería como mi habitación, y el espectador estaría detrás de las pegatinas de mi ventana. Al fondo, dos cuadros sobre el Congo Belga y Mulumba y finalmente unas piezas de cerámica policromada representando objetos diversos que poblaron mi niñez: colmillos de jabalí africano y un pañuelo celeste de caballero, en memoria mi tío Pepe el aventurero.*

Miki Leal

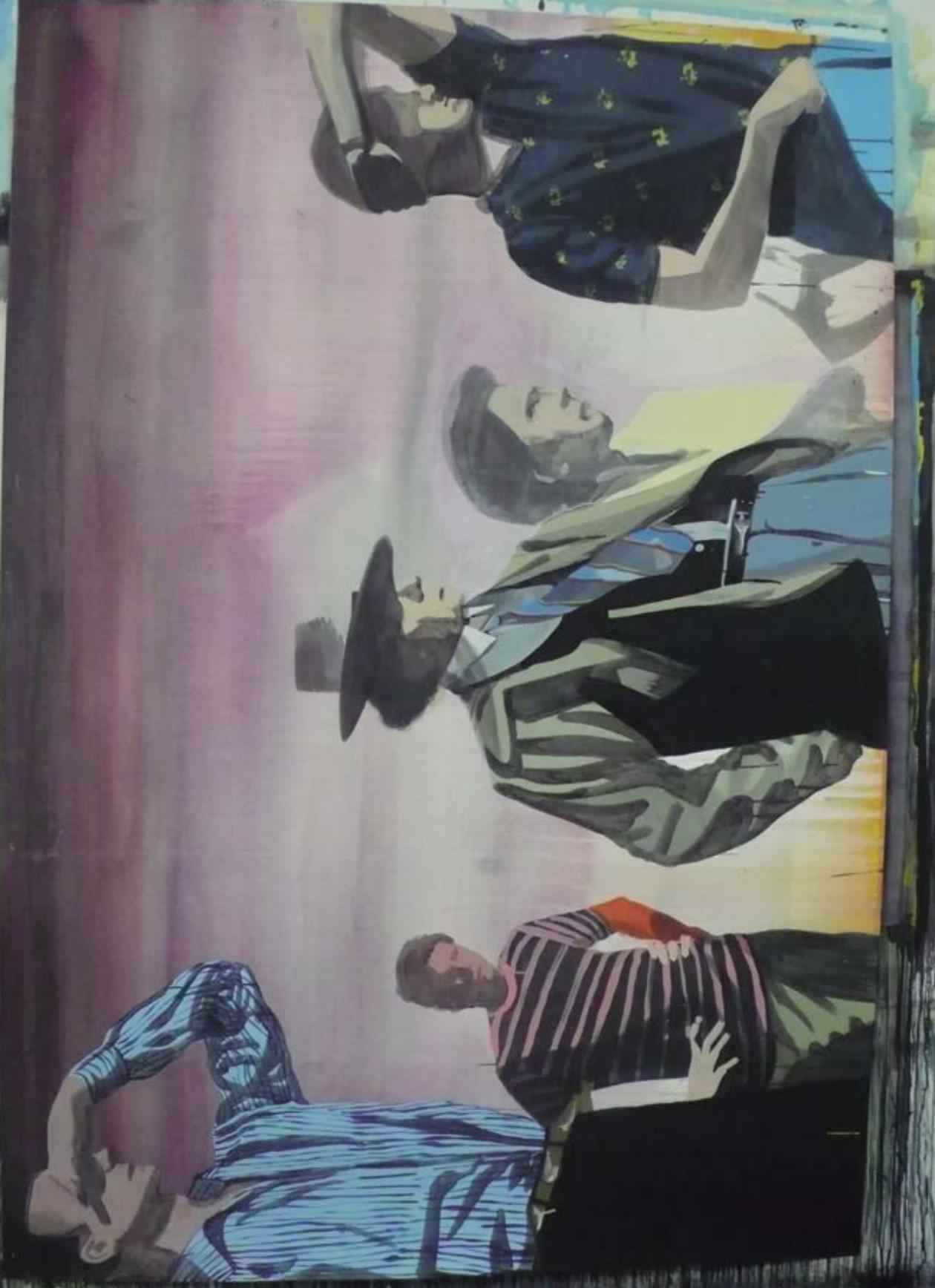




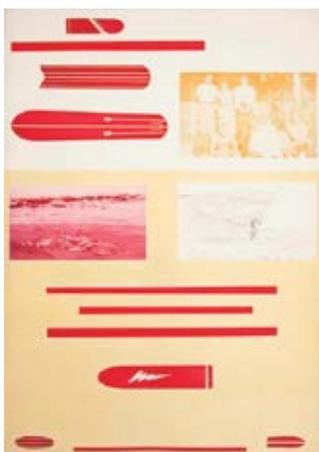
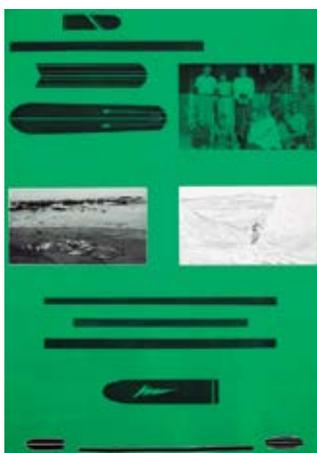
S/T, 2014



*La máscara, 2013*

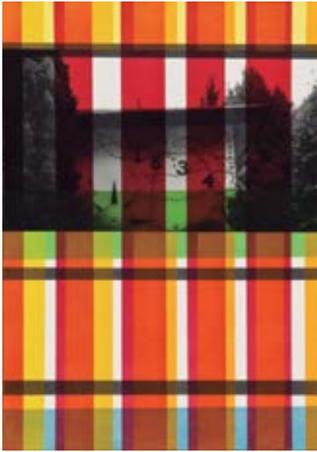
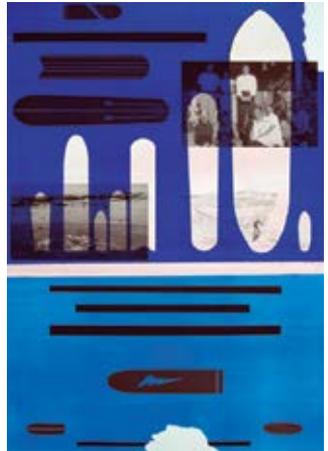


# ***Norteamérica: Costa Oeste***



**Miki Leal se desplazó en el verano de 2011 hasta Los Ángeles, en la costa oeste de Estados Unidos, invitado por Kevin Power para desarrollar un proyecto en Santa Mónica junto a Abraham Lacalle. Allí se quedó prendado del arraigo que tenía la cultura surf en estas playas de California**





Serie: un día en Santa Cruz, 2012



*Souvenir Diego*, 2013



*Invitación*, 2013

Obras como *Souvenir Diego* o *Invitación* son un ejemplo palpable de ese modo personal de absorber imágenes, ya que ambas nacen a partir del viaje que hace en 2011 a California acompañado de Kewin Power y Abraham Lacalle.

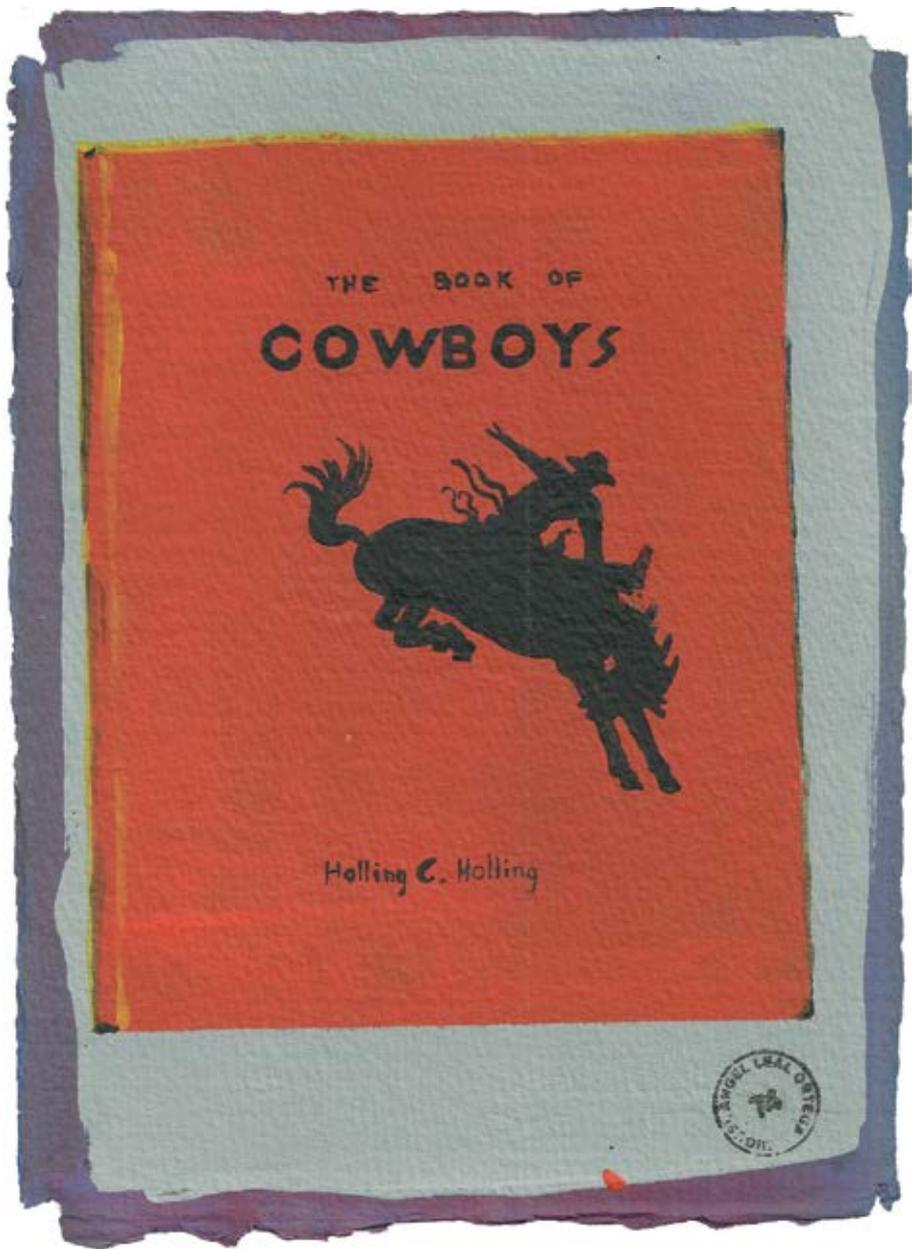
La imagen de *Souvenir Diego* está tomada de un libro de hace unas décadas, cuya portada es un retrato precisamente del pintor mejicano Diego Rivera, que encontró en una tienda de antigüedades de la ciudad. *Invitación* se inspira en una ajada vieja tarjeta inaugural de Ed Ruscha para una galería californiana.

---

**Durante mucho tiempo, Miki Leal ha guardado recortes, fotos y objetos de procedencia diversa que llegado el momento adecuado, han servido de estímulo para el nacimiento de un relato en su cabeza. A veces esa referencia era literal, otras una extraña ensoñación, otras el simple pulsador de un preámbulo. Estas pistas que llegan irrigadas a su entendimiento en forma de flashes, son recopiladas en los sitios más insospechados. Lo mismo una exótica aventura en un Ciudad de México, que sus andanzas en casa de lunes a viernes; lo mismo el fondo del armario de su dormitorio, que perdido por las calles de Manila en Filipinas o en una playa de la Riviera francesa. Se fija con igual atención en los sucesos extraordinarios y los ordinarios, en lo popular y en lo intelectual, en lo inmediato y en lo inaccesible. Su eclecticismo no discrimina motivos. Se deja llevar por la emotividad que desprende aquello que observa, priorizando sólo en función de sí mismo**



S/T, 2014



En los años 80 durante un viaje a Estados Unidos, el padre de Miki Leal compró una primera edición de un relato sobre cowboys que inspira esta obra. Esa pasión por las ediciones bibliográficas raras o difíciles de conseguir también la ha heredado su hijo.



*El rincón de Tom* (2013) recrea la cocina de la casa del coleccionista estadounidense Tom Patchett, gran amigo de Kevin Power y uno de los primeros que introdujo en Los Ángeles a Raymond Pettibon, Ed Ruscha y otros que despuntaron a partir de los setenta en la Costa Oeste. La foto la realizó el propio Miki en una visita a Santa Mónica, encuentro que sirvió también para plantear una exposición al alimón con Abraham Lacalle en la Track 16 Gallery de esa misma ciudad que comisarió, precisamente, Kevin Power.



Lámpara diseño años 50, cenicero modelo Stockholm comprado en Los Ángeles, al igual que un libro de muebles auxiliares.

El diseño es una de las filias del autor, cuyos trabajos en muchos casos tienden a formas básicas y ritmos elementales, tal como defendía la Bauhaus. De un modo parecido a como lo hacía Walter Gropius, Miki Leal reivindica el trabajo manual y la interacción de artistas, diseñadores y artesanos.



# JAZZ COVERS

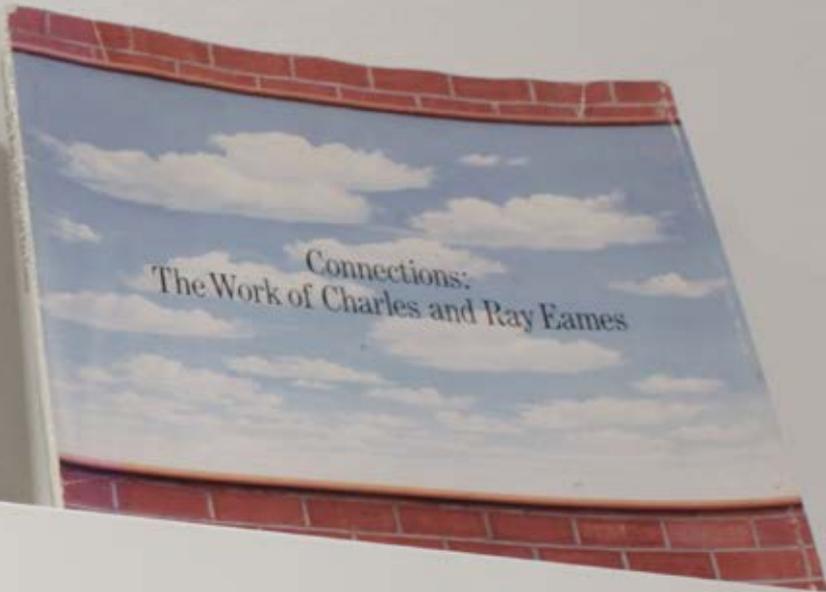
Una colección de más de 120 portadas de discos de jazz, las más famosas e innovadoras desde la década de 1940 hasta principios de los años 80

Introducción de Jacques Péro  
Ed. John Williams

TASCHEN

Introducción con  
BOB CLANK,  
FRED CORIEN,  
MICHAEL CUSCUNA

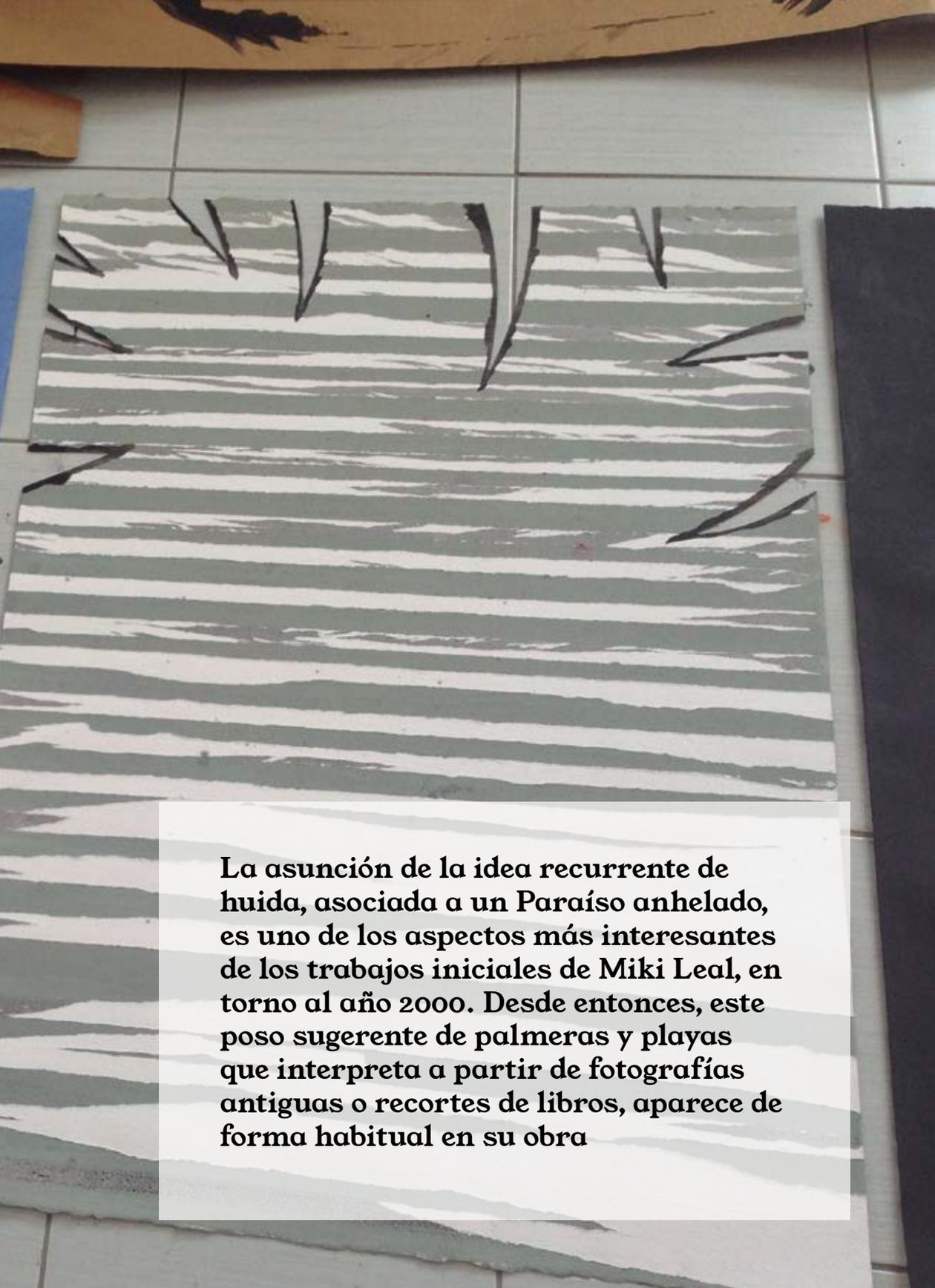
**Los libros de cubiertas de discos de vinilo de Jazz y el monográfico de los Eames, acompañaron a Miki Leal durante su estancia en Santa Mónica. Algunas imágenes interiores han inspirado varias de sus pinturas**





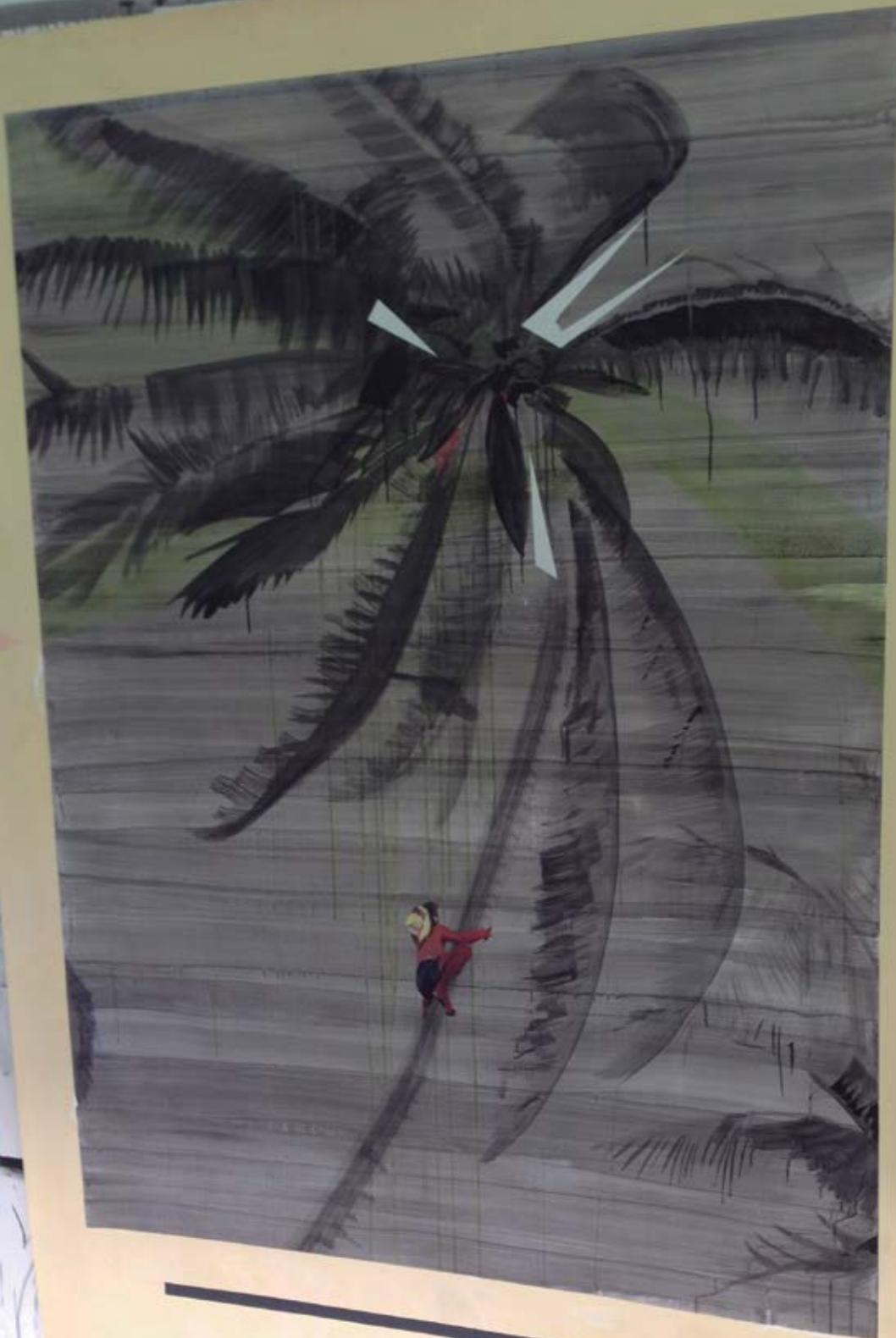
***¡Bienvenidos al  
paraíso!***





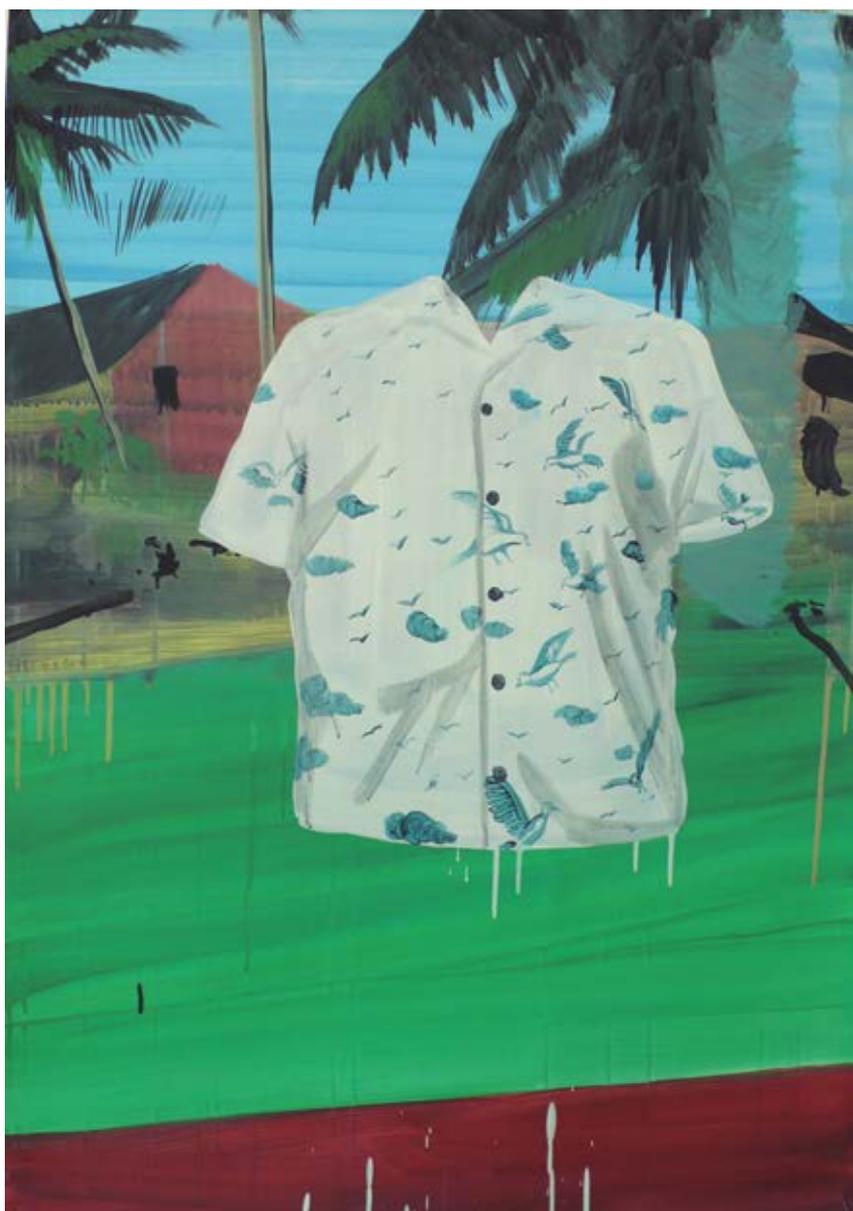
**La asunción de la idea recurrente de huida, asociada a un Paraíso anhelado, es uno de los aspectos más interesantes de los trabajos iniciales de Miki Leal, en torno al año 2000. Desde entonces, este poso sugerente de palmeras y playas que interpreta a partir de fotografías antiguas o recortes de libros, aparece de forma habitual en su obra**







*Playa, 2007*



Camisa, 2014







*Niki en Tahití.* Edita W. Keller & Co., Stuttgart, Alemania, 1959

Regalo de Horacio Fernández. Como ocurre habitualmente, Miki Leal se inspira en varias de sus imágenes para realizar algunas de sus obras.



# Miki Leal

proprietà grafica del titolo

Inaugurazione venerdì 14 de dicembre  
a las 20.30 h. Galería taller espacio  
C/ Alameda n.º 5 Sevilla



«Arte Chano, me dice Miki, y me desconcierta con unos dibujos a bolígrafo que remiten a un oasis de gusto dudoso. Paraísos vislumbrados desde la periferia que se nutren de marcas registradas, anuncios publicitarios, cremas bronceadoras y palmeras tropicales. El sueño de la utopía, en suma, en la era de la degradación catódica. (...) La estafa de un paraíso que no es tal, el espejismo televisivo de que vivimos en el mejor de los sistemas posibles. Y la intuición desoladora de que en la huida no somos capaces de ir más allá de la reproducción de esta misma realidad.»

Fidel Moreno, folleto de 'Proyecto para un oasis'





La primera exposición individual de Miki Leal se llamó Proyecto para un oasis y se inauguró el jueves 14 de diciembre de 2000 en Sevilla. El artista tenía entonces 26 años y presentó un proyecto de riesgo que visto ahora con distancia resulta coherente y sumamente maduro. La idea general de las piezas exhibidas, que en su mayoría eran dibujos a boli BIC azul de 50x70 cms., interpretaban cierta idea de lo paradisíaco según postales y estereotipos habituales de la publicidad o la televisión (un loro, unas palmeras, una isla desierta, un atardecer, una pareja en la playa, una modelo exuberante...), todo visto y resuelto desde un punto de vista adolescente no falto de cierto toque gamberro que rompía con gracejo ese sueño caribeño de las clases trabajadoras (en una de las imágenes se produce una explosión atómica, en otra aparece un lagarto gigante comiéndose a los bañistas, en una tercera un oso polar hace un corte de mangas...).



**Rectora**

Pilar Aranda Ramírez

**Vicerrector de Extensión Universitaria**

Víctor Jesús Medina Flórez

**Director de La Madraza. Centro de Cultura Contemporánea**

Ricardo Anguita Cantero

**Directora del Área de Artes Visuales**

Belén Mazuecos Sánchez

**Área de Recursos Expositivos y Audiovisuales**

Ángel García Roldán

**Área de Recursos Gráficos y Edición**

Antonio Collados Alcaide

**EXPOSICIÓN****Organización y producción**

La Madraza. Centro de Cultura Contemporánea

**Comisario**

Sema D'Acosta

**Coordinación**

Belén Mazuecos Sánchez

**Asistente de comisariado**

Pamela Medina

**Montaje**

Sugita-Art

Rubén Hurtado Giráldez

Ana Isabel De la Rosa Pedrosa

Carmen Pascual Guerrero

Marta Rico Cuesta

**Difusión y mediación cultural**

Responsable de mediación y diseño de actividades:

Ángel García Roldán

**Programación de actividades didácticas:**

Antonio Manuel Fernández Morillas

Clara Foronda Cortés

Rubén Hurtado Giráldez

César San José Gómez

**Producción audiovisual**

Dirección:

Ángel García Roldán

Realización:

María Barba Jiménez

Alicia Arías-Camisón Coello

Miguel Ángel Cepeda Morales

Edición:

Alicia Arías-Camisón Coello

**CATÁLOGO****Edita**

Editorial Universidad de Granada

**Coordinación general**

Belén Mazuecos Sánchez

**Coordinación editorial**

Antonio Collados Alcaide

**Textos**

Sema D'Acosta

Pamela Medina

**Diseño y maquetación**

Antonio Collados Alcaide

Patricia Garzón Martínez

**Fotografías de sala**

Ángel García Roldán

Rubén Hurtado Giráldez

**Impresión**

Imprenta Comercial Motril

ISBN: 978-84-338-6038-5

Depósito Legal: Gr./417-2017

© De la presente edición, Universidad de Granada.

© De los textos, los autores

© De las imágenes, los autores



---



# **NATIONAL GEOGRAPHIC CHARRIS**

**La Madraza. Centro de Cultura Contemporánea**  
Universidad de Granada. 2017



ANNULATI  
AREMUTI  
MATAFOFO  
TAPOANO  
TAHARAFA  
TRANSPORTS TOURISTES  
Sightseeing carriers  
MAHANA TOURS  
SOUTH PACIFIC TOURS  
MAHANA TOURS  
MOCHUA TRANSPORTS  
TRANSPORTS

Tahiti  
POPULATION 184.909

17 37 Sud

Maha Nansoury  
Mata Pupu  
Moto Varanaru  
Pouaouare

TAHITI  
MATAFOFO  
TAPOANO  
TAHARAFA

***¡Bienvenidos al  
paraíso!***

En los últimos años **Ángel Mateo Charris** (Cartagena, 1962) ha peregrinado en varias ocasiones hasta las islas del Pacífico (Bora Bora, Tahití, Moorea, Raiatea, Islas Marquesas, Hawái, Nueva Zelanda...) para conocer de primera mano los Mares del Sur, ese territorio idealizado que sedujo a escritores como Robert Louis Stevenson o pintores como Paul Gauguin atraídos por la búsqueda de una Naturaleza primitiva.

Era de esperar que tarde o temprano, Charris terminase en las islas del Pacífico, al otro lado del mundo. Para un artista que se nutre de lo vivencial y cuya obra suma capas y capas de viaje, la realidad siempre es un buen pretexto para confirmar ideas preconcebidas sobre un tema de trabajo. Ir a cada rincón del planeta no es fundamental -y a veces incluso resulta contraproducente a la par que decepcionante-, pero ayuda a entender el modo en el que se edifica la representación canónica de un lugar. Sin poder evitarlo, las cosas siempre acaban siendo lo que creemos que son, por eso nos resulta más cómodo funcionar en base a simplificaciones. En este caso, la gente espera que la Polinesia parangone aquello que tiene en su cabeza y ha interiorizado a partir de las

postales. O sea, representaciones complacientes de un enclave sublimado, espejismos que hacen que hoy tenga más peso el imaginario común que aquello que contemplamos con nuestros propios ojos. Tanto, que sin darnos cuenta situamos el tópico por encima de la verdad empírica de las cosas o amoldamos la realidad a lo que nos han impuesto de antemano que debe ser.

En respuesta a esta impostura de lo meta-real, a esta pasividad del espectador conformista que confía en el apego al arquetipo fácil que no requiere mayor complicación, Charris elabora con su pintura una estrategia de seducción que acaba calando en el observador inteligente. Su obra, silente y aparentemente inocua, crea un sutil aparataje visual que denuncia desde la seducción estas falsas utopías, anegando de incógnitas una narrativa pródiga en recursos ambiguos y situaciones paradójicas.

La cuestión es pensar pintando o pintar pensando, no parar de mover los engranajes de este palíndromo de ida y vuelta que posibilita buscar motivos para seguir navegando. En eso es incansable y pertinaz.





El paisaje  
pero todo el mundo  
hombre  
otras cosas  
esta con un  
zona con  
pero con  
playas  
una  
de ella  
la vida  
recuerdo  
todo lo que  
el viento

Nos reben  
cuerpo  
Gauguin  
Social

una la  
upatia  
7





Boceto para *Universal* (1939), 2015. Óleo sobre lienzo

El fondo es un mapa mural realizado por Miguel Covarrubias (gran ilustrador y antropólogo sui generis) para la Exposición Universal de Nueva York de 1939. Los personajes son masones americanos recortados de una revista 'Life' de los años 50. El prototipo de proyectil es un diseño escandinavo del mismo año.

Un número considerable de los protagonistas y escenarios de sus cuadros han salido de fragmentos rescatados de los años 30, 40, 50 ó 60 del siglo pasado. Al principio, tomaba referencias de revistas viejas o cualquier otro medio que lo conectara con este pasado, de ahí emergían personajes en actitudes enigmáticas que salpicaban sus obras de misterio. Luego, desde finales de los 90 con la proliferación de las cámaras digitales y la llegada de Internet, fue muchísimo más fácil escudriñar indicios. Lo importante no era el método de rastreo o

el uso de tal o cual procedimiento, la clave debemos buscarla en esa actitud omnívoda generada por la cultura *kitsch*, capaz de regurgitar cualquier icono útil sin discrepar procedencia ni linaje.

El trabajo de Charris se alimenta de la memoria de una época no muy lejana que desvela un mundo en transición, el que transcurre entre el declive del imperialismo colonial y llega hasta los inicios de la globalización.



TAHITI  
TAHITI  
January  
T W T F S  
1 2 3 4 5 6 7  
8 9 10 11 12 13 14  
15 16 17 18 19 20 21  
22 23 24 25 26 27 28  
29 30 31

浮世絵  
ネット付き  
カレンダー  
2006年  
PDS

おひるのおはん  
おひるのおはん  
RE-MENT  
おひるのおはん  
おひるのおはん

RE-MENT  
おひるのおはん



**Ángel Mateo Charris, ha optado siempre por nutrirse de este sustrato relativamente reciente, que ha configurado los cimientos de la civilización de la imagen en la que nos hallamos inmersos**



*Al final de la escapada (Reading Maugham), 2013. Óleo sobre lienzo*

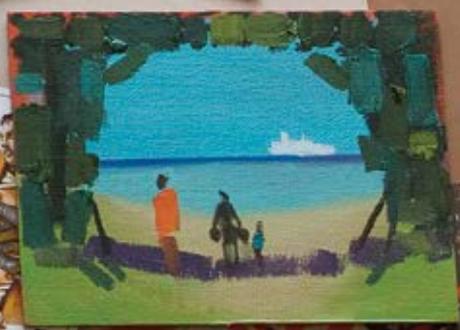


**«En las series de Ángel Mateo Charris, un cuadro acaba siendo sólo la punta del iceberg, el final de algo, la objetualización de un proceso»**

El recuerdo y la evocación están hechos esencialmente de imágenes, un modo de remembranza que sirve de pórtico a los motivos que echamos de menos. El halo de la pintura las envuelve, además, de credibilidad. Si las viésemos directamente en la revista Life, catalizador junto con Hollywood y la publicidad de construir los mayores estereotipos sobre viajes y exotismo del siglo XX, veríamos

la artificialidad del decorado y, de algún modo, nos sentiríamos ajenos a esos episodios de hace unas décadas.

En las series de Ángel Mateo Charris, un cuadro acaba siendo sólo la punta del iceberg, el final de algo, la objetualización de un proceso.



# TIKI

**En la mitología polinesia, tiki es el primer hombre o dios creador, aunque su consideración cambia según el archipiélago o la zona**

Los tikis representan espíritus protectores y pueden adaptarse según las circunstancias, desde petroglifos esculpidos en la roca hasta tatuajes en el cuerpo.



Haapiti  
Con un poco de  
mar  
vendes Moorea  
? ya un semana entre  
el azul y verde,  
el gris, turquesa,  
mar ultramar, verde,  
tod rojo, y al fondo  
el bronce del  
arrecife de coral.  
Piel oscura, gentes  
desperdigadas en la  
colosa. Un abrazo  
CHARLES

Papeete  
La ciudad ya no  
es el lugar exótico  
que me pareció al  
principio y reconozco  
más sus similitudes  
que lo que lo hace  
diferente. Solo la  
sente lo salva. Y  
una vegetación que  
se cuela entre las  
cristas de la dominación  
francesa. ¡Aloha!  
CHARLES

La serie 'Los Mares del Tiki' se inició en 2013 y se ha prolongado hasta la primavera de 2016, un ciclo que se ha cerrado con un grupo de pequeñas postales sobre tabla que llevan el dorso escrito y un sello estampado como si fuesen enviadas desde un hipotético confín llamado Tikilandia, el lugar imaginario donde ha estado el artista en esos años.



---

## La cultura tiki surge en un bar temático de Los Ángeles llamado Don The Beachcomber que abre Ernest Raymond Beaumont-Gantt en 1933

El dueño del primer Don The Beachcomber fue un buscavidas y ex-contrabandista de alcohol durante la Ley Seca. Había navegado por el Pacífico Sur y a su vuelta a Estados Unidos remeda a su manera, o inventa, todo aquello que le parecía identificativo de estos parajes tropicales. La ambientación del local sumaba música de ukalele y canciones populares de Tahití, antorchas de fuego, telas de colores llamativos estampadas con palmeras y cocoteros, muebles de mimbre o bambú, esculturas y máscaras... al entrar, te colocaban collares de flores, distribuían comidas inusuales con piña y coco... Lo que resultaba más exitoso eran los cócteles, servidos en jarras con forma de tótem-tiki y adornados con una diminuta sombrilla de papel.

Su ingrediente principal era el ron, la bebida de los puertos y los piratas. El bar ganó popularidad de inmediato, especialmente entre algunas celebridades de Hollywood. La gente acudía a evadirse y dejar atrás sus rutinas diarias rodeado de camareras gua-

pas ligeras de ropa y continuas sonrisas.

Al poco tiempo, se convirtió en un grupo de restaurantes de éxito que se extendió por el país en los años 40 y 50. Igual de rápido le salieron imitadores por doquier, el de mayor fama la cadena Trader Vic originaria de la Bahía de San Francisco. La cultura tiki cala de tal modo en la Norteamérica de mediados del siglo XX, que supone un estímulo integral que empapa distintas facetas de la vida cotidiana, desde la gastronomía hasta la arquitectura. Como ha ocurrido habitualmente, de aquí pasa tras la Segunda Guerra Mundial a otras partes del mundo.

Uno de los lienzos más grandes y representativos de la serie es precisamente una imagen de este primer Beachcomber al que se le añaden máscaras del Museo del Quai Branly de París (*Beachcomber*, 2015. En doble página a continuación). El punto de vista es muy cinematográfico, como si se tratase de un travelling de acercamiento a la escena que busca ubicar al espectador.



*The Beachcomber, 2015*





El furor por la estética tiki llegó a España en la década de los 70; primero la moda recaló en Barcelona, y luego se desparamó hacia abajo por la costa mediterránea. En Cartagena también hubo un bar de este tipo muy cerca del Palacio Consistorial, el Waikiki. Se inauguró en 1975 y ha estado abierto durante veinticinco años. Charris durante un tiempo, fue asiduo de este curioso pub, un rincón alegre donde le llamaba la atención lo bien conseguida que estaban algunas jarras con caras extrañas. Hace poco, ha descubierto que las hacía una empresa familiar de Toledo, Porcelanas Pavón, que tiene su fábrica en Borox y se ha especializado en este tipo de cerámica. Como utilizan procedimientos artesanales, se han convertido en un referente mundial que exporta la mayoría de su producción. Curiosidades de la globalización.

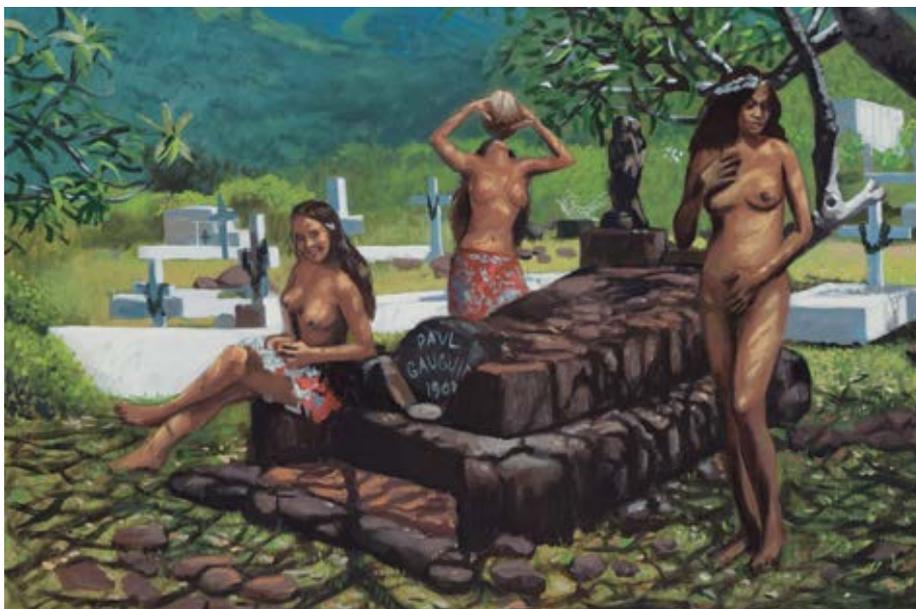


Vasos Tiki, Porcelanas Pavón



Máscaras realizadas por Charris para ambientar su estudio mientras trabaja en la serie 'Los Mares del Tiki'





*La tumba de Gauguin, 2015. Óleo sobre lienzo*

La tumba de Gauguin en Autona es un lugar de peregrinación plenamente inserto en la oferta turística local y para cuya representación, Charris se sirve de la imagen de tres tahitianas extraídas de postales eróticas vintage. Los retratos reproducidos en dichas postales pertenecen a Lucien Gauthier (1875-1971), creador del icono fotográfico de la vahiné.



La visión colonialista de la Polinesia se ha esmerado en resaltar los placeres y tentaciones de las islas, especialmente en lo referido a la belleza y dulzura de las vahinés, a las que se describe como jóvenes de piel bronceada, rasgos delicados, figura agraciada y movimientos sugerentes; mito erótico de la sensualidad primitiva propia del Edén tangible.

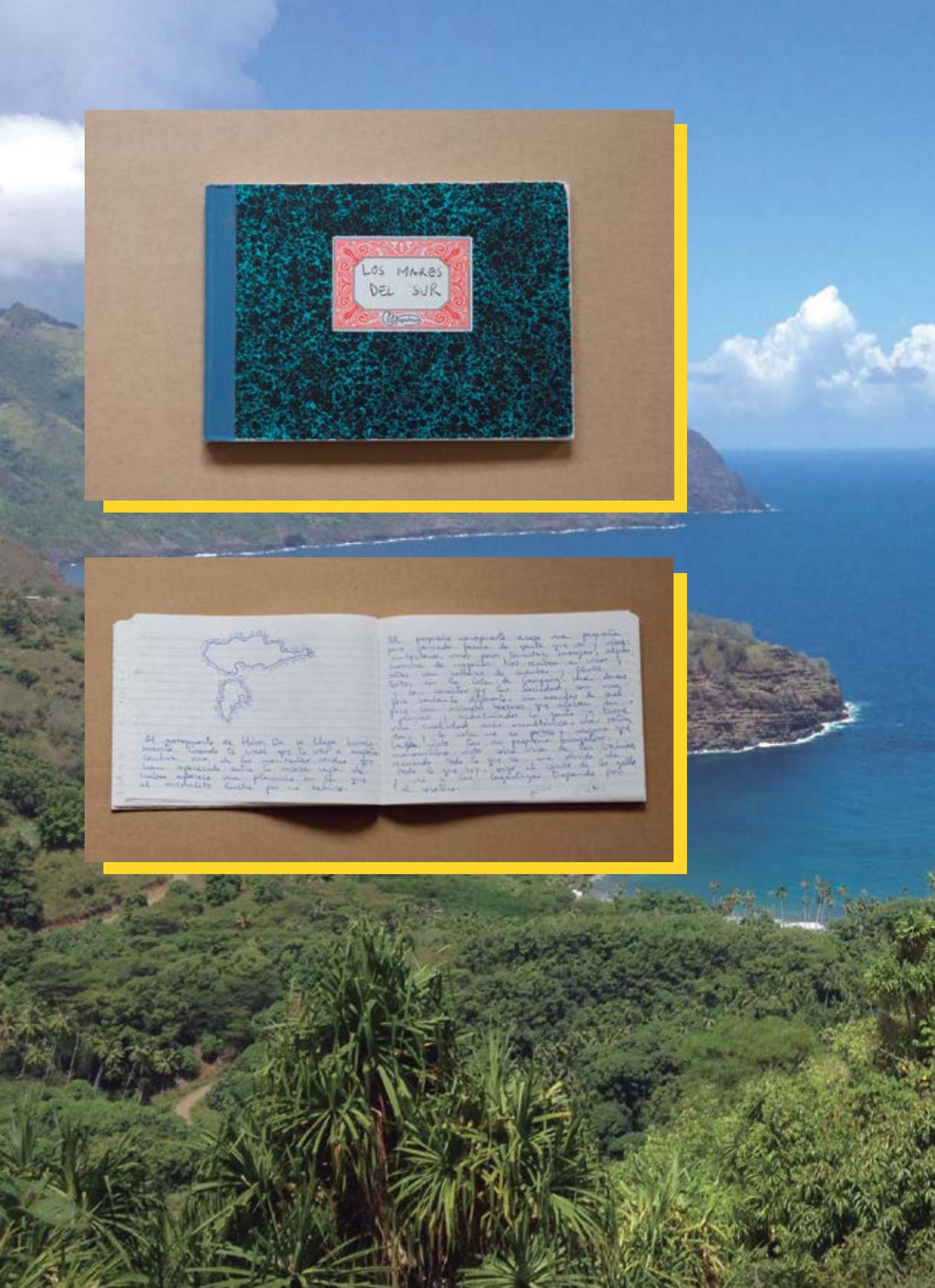
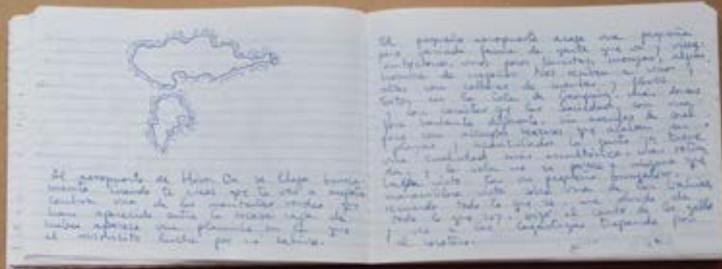
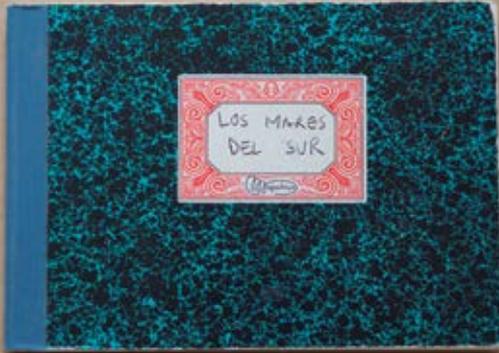


**«Los Mares del Sur son hoy un *fake*, un engaño manifiesto. Para ser aceptado y tener más éxito, lo autóctono ha terminado imitando al simulacro...»**



*Turistas*, 2015. Óleo sobre lienzo

Dos turistas vestidas de tahitianas, coexisten en un paisaje de la isla polinésica de Moorea. Junto a ellas, el logo de National Geographic a medio enterrar nos evoca aquella famosa escena de la película *El Planeta de Los Simios* (Franklin Schaffner, 1968), en la cual, una Estatua de la Libertad en ruinas se convierte en señal inequívoca de un futuro distópico.



Los Mares del Sur son hoy un *fake*, un engaño manifiesto. Para ser aceptado y tener más éxito, lo autóctono ha terminado imitando al simulacro, encontrado así un nicho de consumo que lo mantiene vivo y al mismo tiempo está destruyendo su idiosincrasia. La Naturaleza salvaje de aguas esmeralda y atolones de ensueño, ha sido sustituida de forma inevitable por los resort de

lujo. En un mundo cada vez más mercantilista donde el tiempo de ocio se ha convertido en un negocio internacional, el Paraíso ha quedado reducido a un reclamo para ingresar dinero y embaucar turistas. Más que un Edén terrenal, se trata de su glorificación. El Paraíso como fingimiento del Paraíso.

## «...El Paraíso como fingimiento del Paraíso»



Arriba: Albañil anónimo en el mercado de Papeete

Imagen de fondo: Paisaje de las islas Marquesas

---

**Curiosamente, *tabú* es el término más universal proveniente del idioma polinesio, un vocablo que se ha incorporado a casi todas las lenguas con su sentido original; tal como confiesa el mismo Charris... «la única palabra que nos hemos traído del Paraíso es la de algo prohibido»**



*El polinesio* (2015). Óleo sobre lienzo

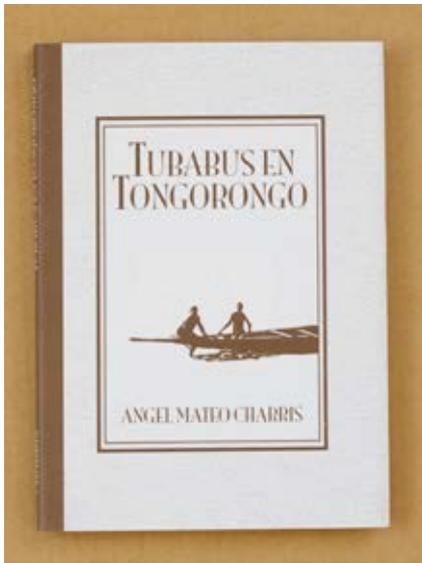


*Tabú* (2016) es el último cuadro pintado de la serie y funciona como cierre metafórico; en primer término observamos un explorador (álter ego del artista) despidiéndose con la mano levantada como si estuviese saludando al espectador. La particularidad es que la mochila que porta en la espalda ha sido sustituida por un caballete/caja portátil como los que se usan para pintar al aire libre. Los indígenas del fondo están

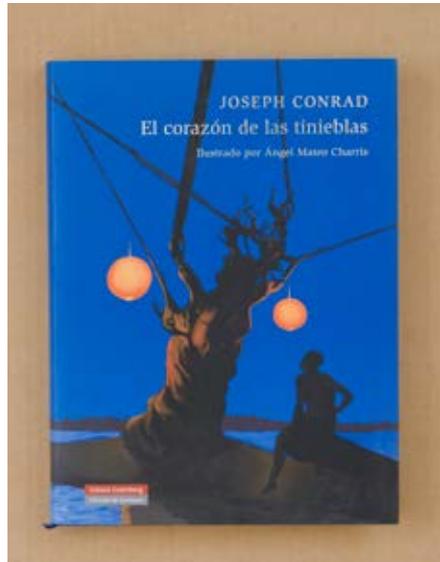
tomados de un fotograma de la película ‘*Tabú*’ (1931), dirigida por F. W. Murnau. El personaje principal forma parte de otro filme realizado en 2012 por el portugués Miguel Gomes, que posee el mismo nombre en homenaje al anterior. Aunque al igual que el argumento de Murnau habla de amores prohibidos y colonialismo, su singularidad es que está ambientada en África.



# *Memorias de África*



*Tubagus en Tongorongo.*  
Ángel Mateo Charris  
Cartagena, 2001



Joseph Conrad  
*El corazón de las Tinieblas*  
(ilustrado por Ángel Mateo Charris)  
Galaxia Gutenberg, 2007

Una de las aventuras más apasionantes de Ángel Mateo Charris transcurre en tierras de Mali, una geografía en la que se adentra siguiendo el transcurso del río Níger y de la cual obtendría inspiración para su libro y exposición *Tubabus en Tongorongo* (Cartagena, 2001).

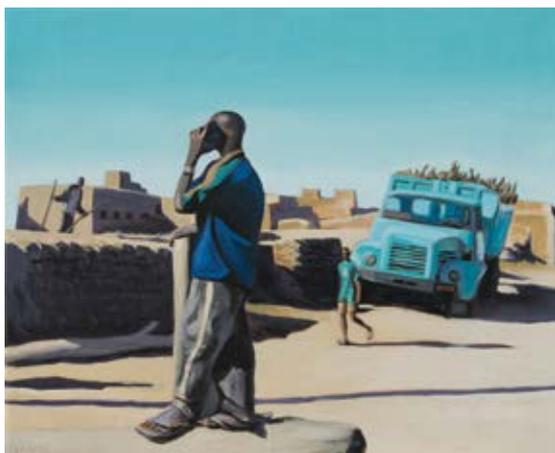
Las guardas del libro, presentan un supuesto mapa de África, cuyas ciudades poseen nombres como Hockney, Lèger, Picasso, Blaise Cendrars o Ulises. Esta toponimia ficticia da cuenta de algunas de las preferencias, influencias e intereses del pintor.

De forma imaginaria, ha recorrido el Congo colonial: la editorial Galaxia Gutenberg le encargó en el año 2006 ilustrar su edición del libro *El corazón de las tinieblas* de Joseph Conrad. Como recurso, entremezcló imágenes obtenidas de recortes de prensa con otras de sus viajes por Kenia, Islas Mauricio y el norte de África.



*Tratado de libre comercio*, 2016.  
Óleo sobre lienzo

*Brothers in Phone*, 2016.  
Óleo sobre lienzo





La atracción por las máscaras y las culturas primitivas, es un tema recurrente en su obra desde sus inicios. Confiesa Charris al respecto: “cuando estuve la primera vez en Nueva York, allá por el año 88, una de las cosas que más le impresionaron fueron las colecciones de arte primitivo del Metropoli-

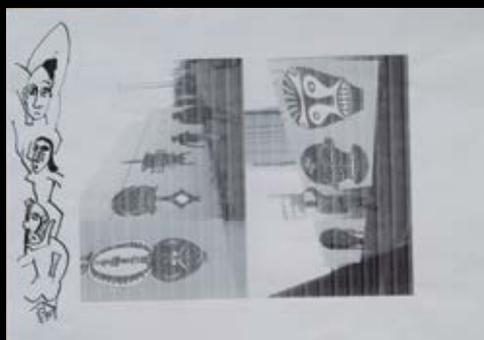
tan. Es lo que tienen las influencias, que a veces te pillan cuando menos te lo esperas y cuando resultan menos oportunas. Siempre me han fascinado estas creaciones brutales y sintéticas, como en su día les ocurrió a los vanguardistas, y en numerosas ocasiones han aparecido en mi producción.



Máscaras originarias de África,  
cultura Dogón (Mali)

La mayoría de las máscaras que pueblan el estudio de Charris pertenecen al África Occidental francesa. Debido a las limitaciones de equipaje que suponen las travesías que emprende, las máscaras no suele adqui-

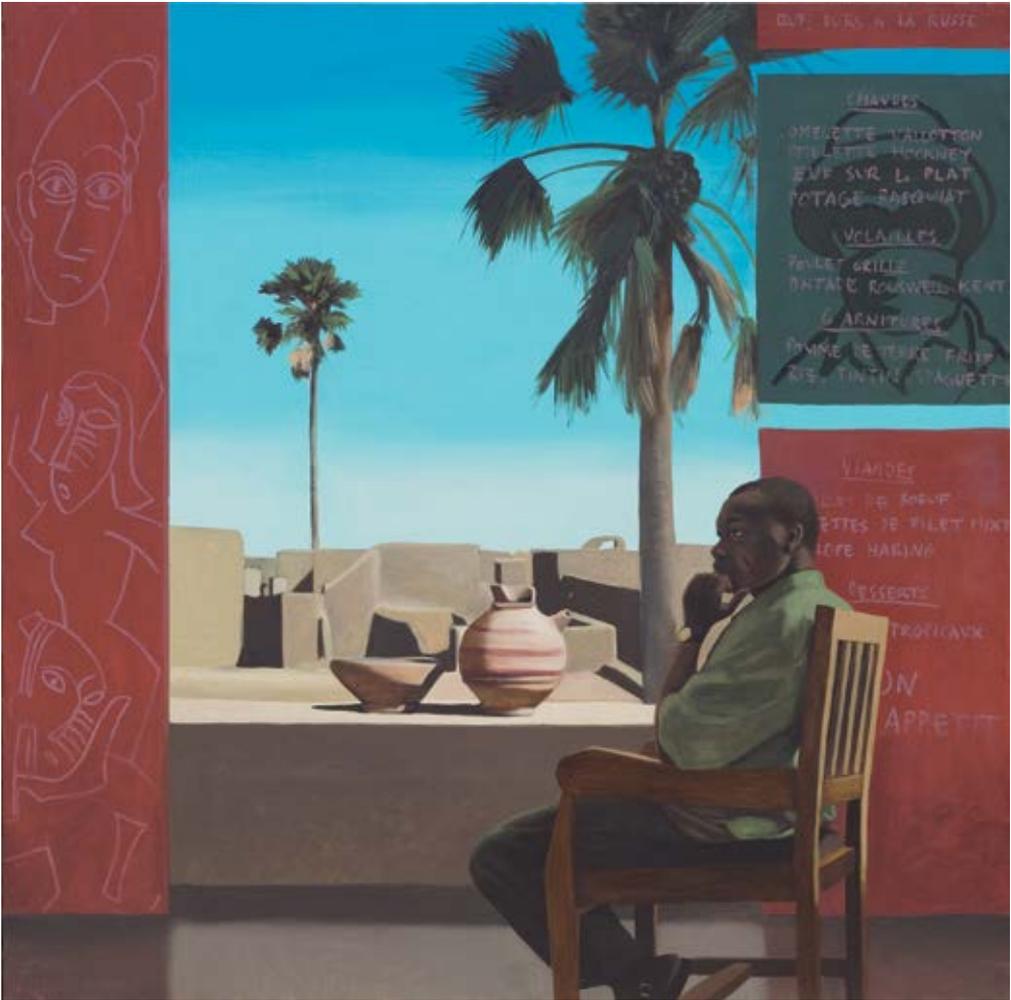
rir las durante sus viajes. Un amigo suyo galerista (Galería Bambara, Cartagena), que viaja frecuentemente a África para traer material para sus exposiciones, es quien le provee de estos singulares objetos.



## Las obras de Charris suman capas y capas de estratos, por eso es habitual que los apuntes que toma del natural acaben integrados en los cuadros

En una parada de la ruta, durante uno de sus trayectos por Mali, Charris pudo capturar furtivamente la imagen del conductor que les acompañaba. La instantánea resultante de ese momento sería la base, junto con diferentes fotografías de otros tantos lugares, de una obra que condensa los géneros tradicionales de la pintura: retrato, paisaje y bodegón.

*Le Déjeuner* (2001) formó parte de una exposición homenaje al fotógrafo maliense Malick Sidibé (1936-2016), conocido por su trabajo en torno a la cultura popular de Mali en la década del 60 y a quien Charris tuvo la oportunidad de conocer en su estudio de Bamako y de recibir, posteriormente, en la inauguración de Tubabus en Tongorongo.



Le Déjeuner, 2001. Óleo sobre lienzo



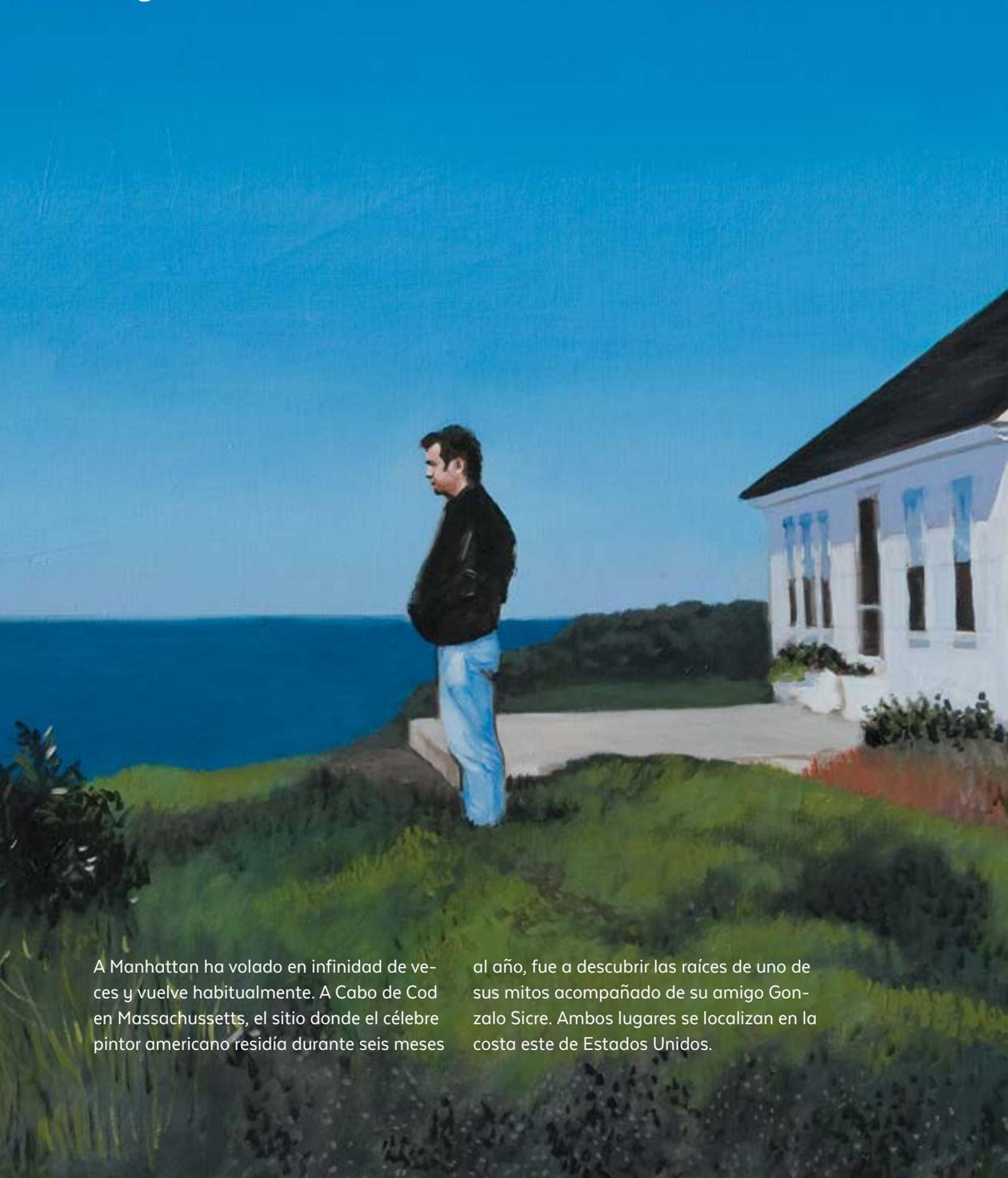




Mesa Brillo Box, 2004.  
Óleo sobre madera

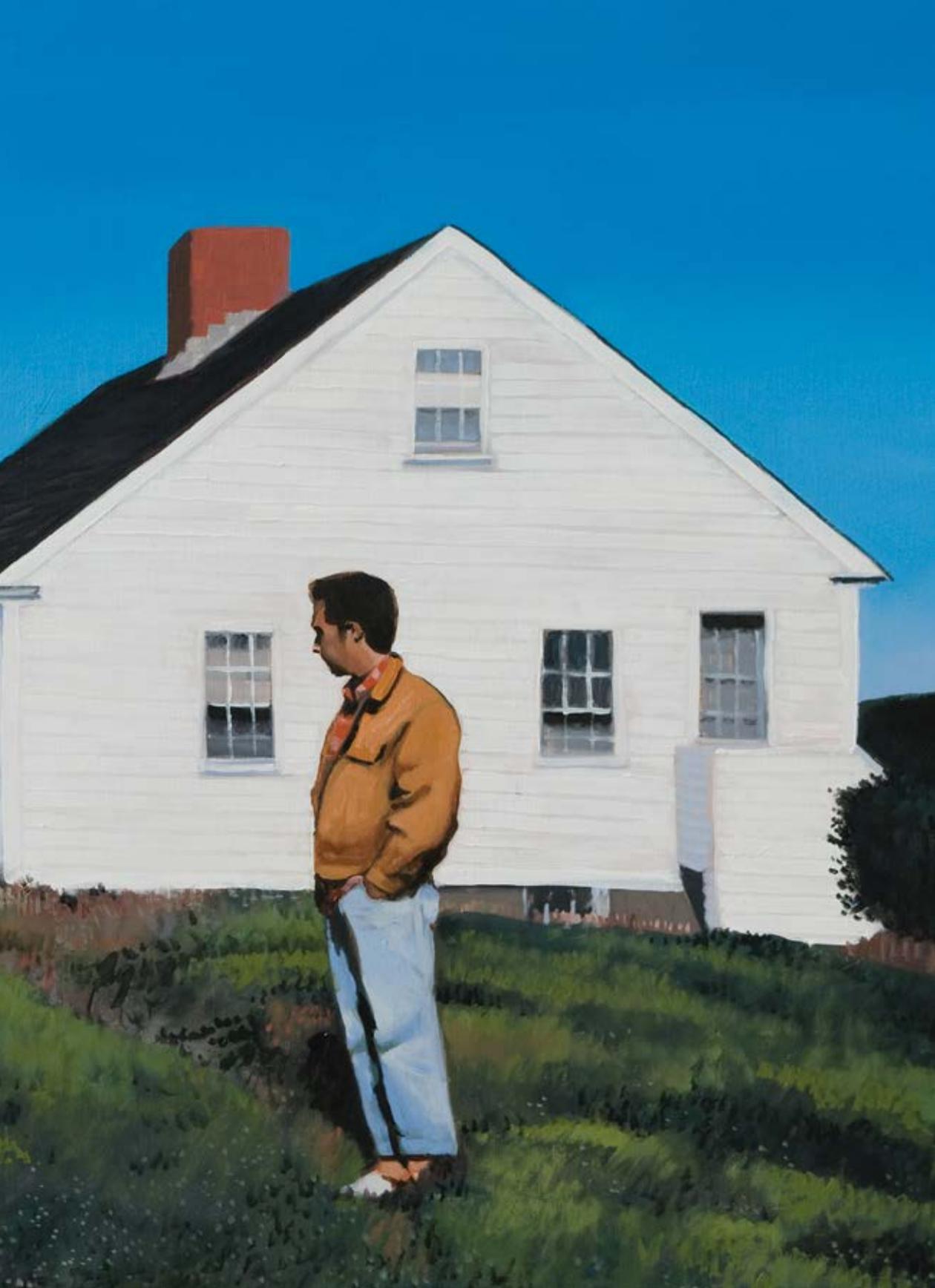
***Norteamérica:  
Costa Este***

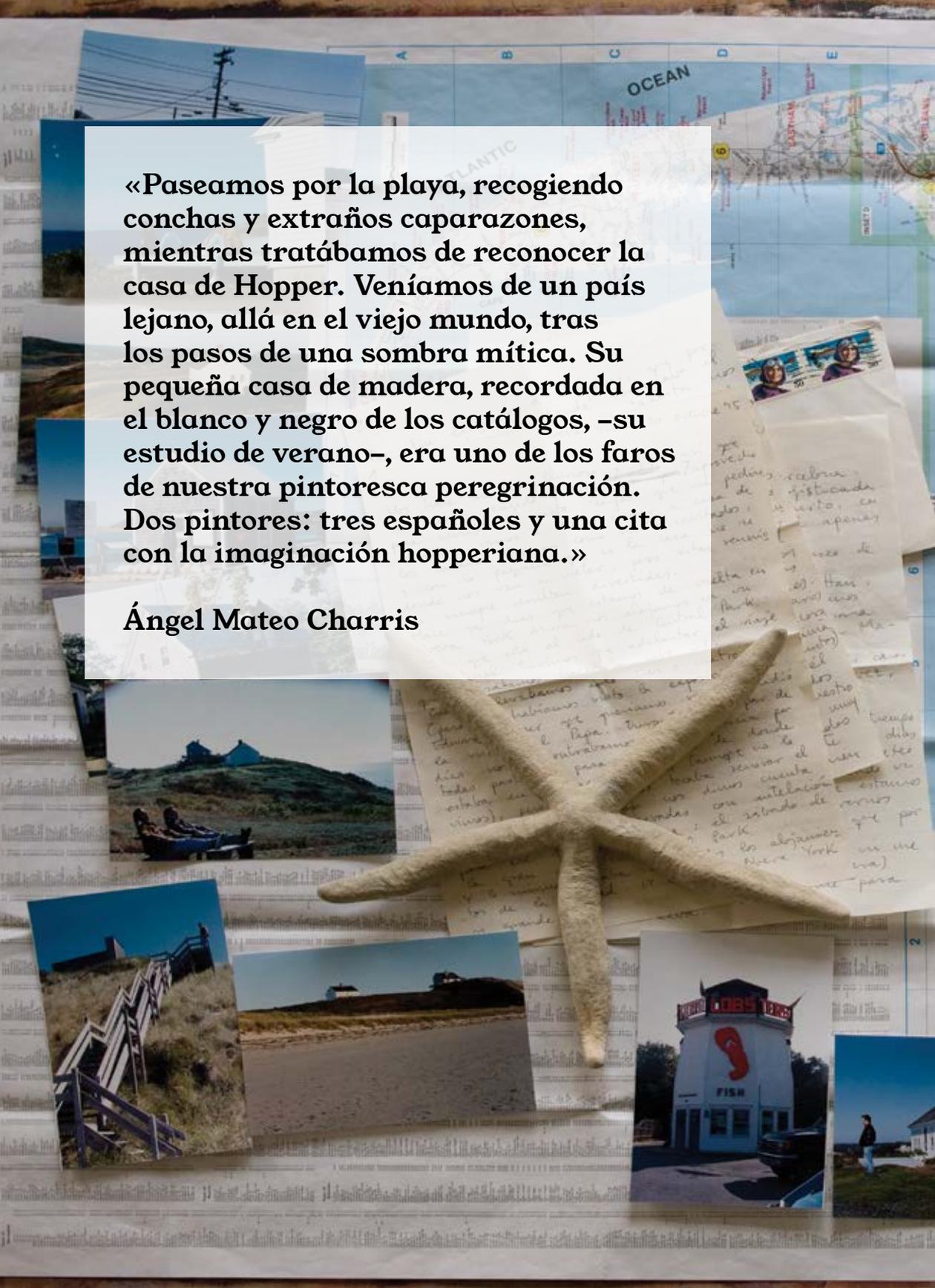
## Tanto la ciudad de Nueva York como Edward Hopper forman parte esencial del universo de Ángel Mateo Charris



A Manhattan ha volado en infinidad de veces y vuelve habitualmente. A Cabo de Cod en Massachussetts, el sitio donde el célebre pintor americano residía durante seis meses

al año, fue a descubrir las raíces de uno de sus mitos acompañado de su amigo Gonzalo Sicre. Ambos lugares se localizan en la costa este de Estados Unidos.

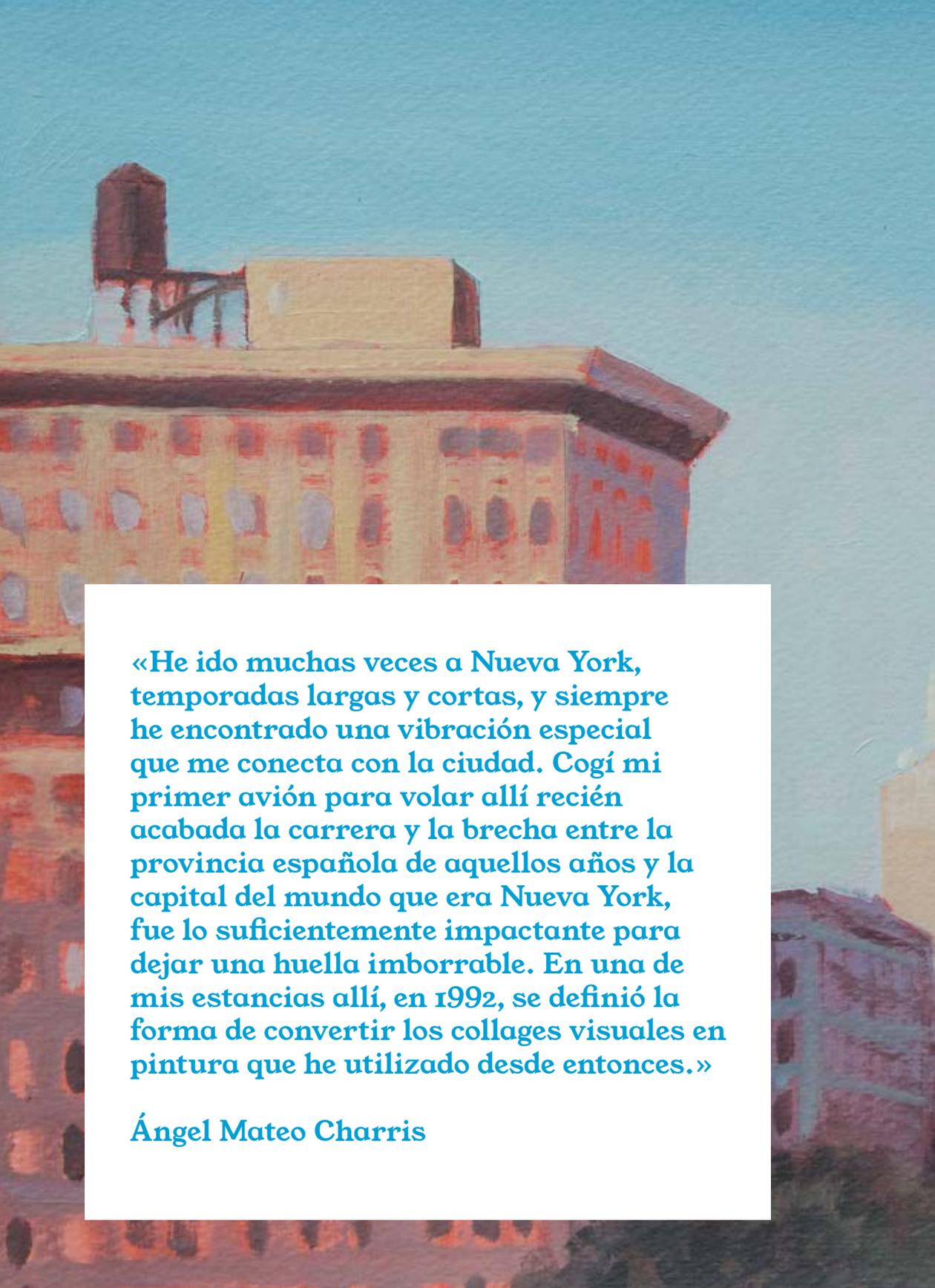




«Paseamos por la playa, recogiendo conchas y extraños caparazones, mientras tratábamos de reconocer la casa de Hopper. Veníamos de un país lejano, allá en el viejo mundo, tras los pasos de una sombra mítica. Su pequeña casa de madera, recordada en el blanco y negro de los catálogos, –su estudio de verano–, era uno de los faros de nuestra pintoresca peregrinación. Dos pintores: tres españoles y una cita con la imaginación hopperiana.»

Ángel Mateo Charris



The background of the page is a painting of a cityscape. In the foreground, there is a large, multi-story building with a flat roof and a series of windows. The building is rendered in warm, earthy tones of yellow, orange, and red, with some darker, more muted colors in the shadows. The sky above is a clear, light blue. The overall style is impressionistic and textured, with visible brushstrokes and a sense of light and atmosphere.

«He ido muchas veces a Nueva York, temporadas largas y cortas, y siempre he encontrado una vibración especial que me conecta con la ciudad. Cogí mi primer avión para volar allí recién acabada la carrera y la brecha entre la provincia española de aquellos años y la capital del mundo que era Nueva York, fue lo suficientemente impactante para dejar una huella imborrable. En una de mis estancias allí, en 1992, se definió la forma de convertir los collages visuales en pintura que he utilizado desde entonces.»

Ángel Mateo Charris







En 2009, Charris realiza una estancia de tres meses en Nueva York orientada principalmente a la producción de una serie de obras que serían expuestas en la feria de arte Scope de ese mismo año. El frío

invierno que caracterizó a dicho periodo no sería impedimento para su afán exploratorio, el cual satisfaría recorriendo la ciudad en busca de instantáneas urbanas sobre las cuales realizar apuntes y dibujos.



*Charris en el estudio de Jackson Pollock, East Hampton*



Por la misma época en que Charris trabajaba para la muestra Piel de asno -celebrada junto con Martín Lejarraga en el año 2013 en el CAB de Burgos-, verían también la luz una serie de trabajos claramente alejados de su estilo figurativo habitual. En ellos se advierten extraños patrones geométricos pintados sobre diversos materiales impresos, como revistas, periódicos y libros de segunda mano comprados en la famosa librería neoyorkina Strand.



**Hay algo de crisis en esa serie, de ruptura y desconcierto. Una voluntad de borrar, tapar y pintar encima de las cosas (la historia, el consumo, las imágenes...)**



Charris reinterpreta la famosa bandera estadounidense sobre páginas de una enciclopedia de la historia de América ilustrada, en las cuales se distinguen fotografías y grabados de algunos personajes ilustres norteamericanos. Llama la atención la similitud que guarda el entramado geométrico que utiliza para su representación, con los tapices elaborados por algunas tribus indígenas de los Estados Unidos.





**En las estanterías de su estudio, Charris organiza grupos de objetos que obtiene de cajas de souvenirs y de diversas cacharrerías. La selección de estos elementos varía en función de las inquietudes que, en un momento u otro, encauzan su trabajo.**

Algunos de los objetos adquiridos por Charris en sus viajes a Estados Unidos: una Kachina (muñeca india) comprada en un pueblo junto al Gran Cañón del Colorado; Juguetes antiguos (de su propia infancia o rescatados en tiendas de antigüedades), que evocan el far west, el cine y los dibujos animados; elementos de la cultura popular que siempre han estado presentes en su obra.

---

**Rectora**

Pilar Aranda Ramírez

**Vicerrector de Extensión Universitaria**

Víctor Jesús Medina Flórez

**Director de La Madraza. Centro de Cultura Contemporánea**

Ricardo Anguita Cantero

**Directora del Área de Artes Visuales**

Belén Mazuecos Sánchez

**Área de Recursos Expositivos y Audiovisuales**

Ángel García Roldán

**Área de Recursos Gráficos y Edición**

Antonio Collados Alcaide

**EXPOSICIÓN****Organización y producción**

La Madraza. Centro de Cultura Contemporánea

**Comisario**

Sema D'Acosta

**Coordinación**

Belén Mazuecos Sánchez

**Asistente de comisariado**

Pamela Medina

**Montaje**

Sugita-Art

Rubén Hurtado Giráldez

Ana Isabel De la Rosa Pedrosa

Carmen Pascual Guerrero

Marta Rico Cuesta

**Difusión y mediación cultural**

Responsable de mediación y diseño de actividades:

Ángel García Roldán

**Programación de actividades didácticas:**

Antonio Manuel Fernández Morillas

Clara Foronda Cortés

Rubén Hurtado Giráldez

César San José Gómez

**Producción audiovisual**

Dirección:

Ángel García Roldán

Realización:

María Barba Jiménez

Alicia Arías-Camisón Coello

Miguel Ángel Cepeda Morales

Edición:

Alicia Arías-Camisón Coello

---

**CATÁLOGO****Edita**

Editorial Universidad de Granada

**Coordinación general**

Belén Mazuecos Sánchez

**Coordinación editorial**

Antonio Collados Alcaide

**Textos**

Sema D'Acosta

Pamela Medina

**Diseño y maquetación**

Antonio Collados Alcaide

Patricia Garzón Martínez

**Fotografías de sala**

Ángel García Roldán

Rubén Hurtado Giráldez

**Impresión**

Imprenta Comercial Motril

ISBN: 978-84-338-6038-5

Depósito Legal: Gr./417-2017

© De la presente edición, Universidad de Granada.

© De los textos, los autores

© De las imágenes, los autores